

Lee este texto y contesta a las siguientes preguntas.

LA LENGUA DE LAS MARIPOSAS

No, el maestro don Gregorio no pegaba. Por lo contrario, casi siempre sonreía con su cara de sapo. Cuando dos peleaban en el **recreo**, los llamaba, «parecen carneros», y hacía que se dieran la mano. Luego, los sentaba en el mismo **pupitre**. Así fue como hice mi mejor amigo, Dombodán, grande, bon-
5 dado y torpe. Había otro rapaz, Eladio, que tenía un **lunar** en la mejilla, en el que golpearía con gusto, pero nunca lo hice por miedo a que el maestro me mandara darle la mano y que me cambiara de junto a Dombodán.

El modo que tenía don Gregorio de mostrar un gran enfado era el silencio. «Si ustedes no se callan, tendré que callar yo». E iba cara al ventanal, con la mirada ausente, perdida en el Sinaí. Era un silencio
10 prolongado, desasosegante, como si nos dejara abandonados en un extraño país. Sentí pronto que el silencio del maestro era el peor castigo imaginable. Porque todo lo que tocaba era un cuento **atrapante**. El cuento podía comenzar con una hoja de papel, después de pasar por el Amazonas y el sístole y diástole del corazón. Todo se enhebraba, todo tenía sentido. La hierba, la oveja, la lana, mi frío. Cuando el maestro se dirigía al **mapamundi**, nos quedábamos atentos como si se iluminara la pantalla del cine Rex. Sentíamos el miedo de los indios cuando escucharon por vez primera el relincho de los
15 caballos y el **estampido** del arcabuz. Íbamos a lomo de los elefantes de Aníbal de Cartago por las nieves de los Alpes, camino de Roma. Luchamos con palos y piedras en Ponte Sampaio contra las **tropas** de Napoleón. Pero no todo eran guerras. Hacíamos hoces y rejas de arado en las herrerías del Incio. Escribimos cancioneros de amor en Provenza y en el mar de Vigo. Construimos el Pórtico da Gloria. Plantamos las patatas que vinieron de América. Y a América emigramos cuando vino la peste de la
20 patata.

«Las patatas vinieron de América», le dije a mi madre en el almuerzo, cuando dejó el plato delante mí. «¡Qué iban a venir de América! Siempre hubo patatas», sentenció ella. «No. Antes se comían castañas. Y también vino de América el maíz». Era la primera vez que tenía clara la sensación de que, gracias al maestro, sabía cosas importantes de nuestro mundo que ellos, los padres, desconocían.

25 Pero los momentos más fascinantes de la escuela eran cuando el maestro hablaba de los **bichos**. Las arañas de agua inventaban el submarino. Las hormigas cuidaban de un **ganado** que daba leche con azúcar y cultivaban hongos. Había un pájaro en Australia que pintaba de colores su **nido** con una especie de óleo que fabricaba con pigmentos vegetales. Nunca me olvidaré. Se llamaba **tilonorrinco**. El macho ponía una orquídea en el nuevo nido para atraer a la hembra.

30 Tal era mi interés que me convertí en el suministrador de bichos de don Gregorio y él me acogió como el mejor discípulo. Había sábados y feriados que pasaba por mi casa e íbamos juntos de excursión. Recorríamos las orillas del río, las gándaras (*), el bosque, y subíamos al monte Sinaí. Cada viaje de esos era para mí como una ruta del descubrimiento. Volvíamos siempre con un tesoro. Una mantis. Una libélula. Un escornaboís (*). Y una mariposa distinta cada vez, aunque yo solo recuerde el nombre de una, a la que el maestro llamó *Iris*, y que brillaba hermosísima posada en el barro o en el **estiércol**. De
35 regreso, cantábamos por las corredoiras (*) como dos viejos compañeros. Los lunes, en la escuela, el maestro decía: «Y ahora vamos a hablar de los bichos de Gorrión».

Fragmento de *La lengua de las mariposas*, de Manuel Rivas

* gándaras: ecosistemas en Pontevedra (Galicia).
* escornaboís: un tipo de escarabajo
* corredoiras: caminos rurales.

1. ¿Puedes identificar qué frases resumirían lo que se dice en cada párrafo?

- a) El maestro y yo pasábamos mucho tiempo juntos capturando insectos.
- b) Las clases de Don Gregorio nos hacían soñar.
- c) Mi profesor y mis compañeros de clase.
- d) El mundo de los insectos nos fascinaba a todos.
- e) Cosas que mis padres no sabían.

2. En el texto hay unas palabras señaladas. ¿Podrías relacionarlas con sus definiciones?

- a) Algo que te cautiva, que te coge y no te deja escapar.
- b) Lugar donde los pájaros depositan sus huevos.
- c) Abono natural.
- d) Conjunto de animales que se crían.
- e) Mapa del mundo.
- f) Ruido fuerte y seco, generalmente producido por el disparo de un arma.
- g) Conjunto de personas que forman un ejército.
- h) Mueble formado por mesa y silla usado en las escuelas.
- i) Pequeña mancha en la piel.
- j) Animal pequeño.
- k) Periodo de descanso en las escuelas.

3. Contesta a las preguntas:

- ¿Qué ocurría cuando dos alumnos se peleaban en el recreo?
- ¿Cómo conseguía don Gregorio que sus alumnos dejaran de hablar y le prestaran atención?
- ¿De qué se da cuenta el protagonista cuando habla con sus padres?
- ¿Qué hacía los fines de semana el protagonista de la historia?

4. Di si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas según el texto:

Tenían cine en la escuela.	V	F
Los chicos «vivían» la Historia cuando el profesor les explicaba las lecciones.	V	F
El tema preferido del protagonista era el descubrimiento de América.	V	F
El niño se dio cuenta de que algunos animales hacían cosas como las personas.	V	F
Cuando salían de excursión, siempre volvían a casa sin nada.	V	F

5. Para hablar:

- ¿Recuerdas tus primeros días de escuela? ¿Y a alguno de tus maestros? ¿Qué tenía de especial?
- Opina sobre:
 - 1. Se aprende más con teoría que con práctica.
 - 2. Las escuelas de los pueblos son mejores que las de las ciudades.
 - 3. Los maestros dejan una huella importante en los alumnos.
 - 4. Las Ciencias son más fascinantes que las Letras.